



POBREZA SEVERA E INSEGURIDAD ALIMENTARIA EN LA POBLACIÓN MIGRANTE



2026

Introducción

La inseguridad alimentaria, en su forma más severa, constituye una de las expresiones más agudas de la pobreza (Carmona Silva et al., 2017). En este contexto, la pobreza severa, entendida como la condición de simultaneidad entre pobreza por ingresos y pobreza multidimensional, resulta especialmente relevante para el análisis de la población migrante, dado que este grupo presenta una mayor incidencia de ambas formas de privación. En este marco, la incorporación de la medición de pobreza severa en la CASEN 2024 constituye un avance significativo, al permitir identificar con mayor precisión a los hogares migrantes que experimentan privaciones extremas y fortalecer la focalización de la política social hacia aquellos con mayores niveles de vulnerabilidad (USS, 2026).

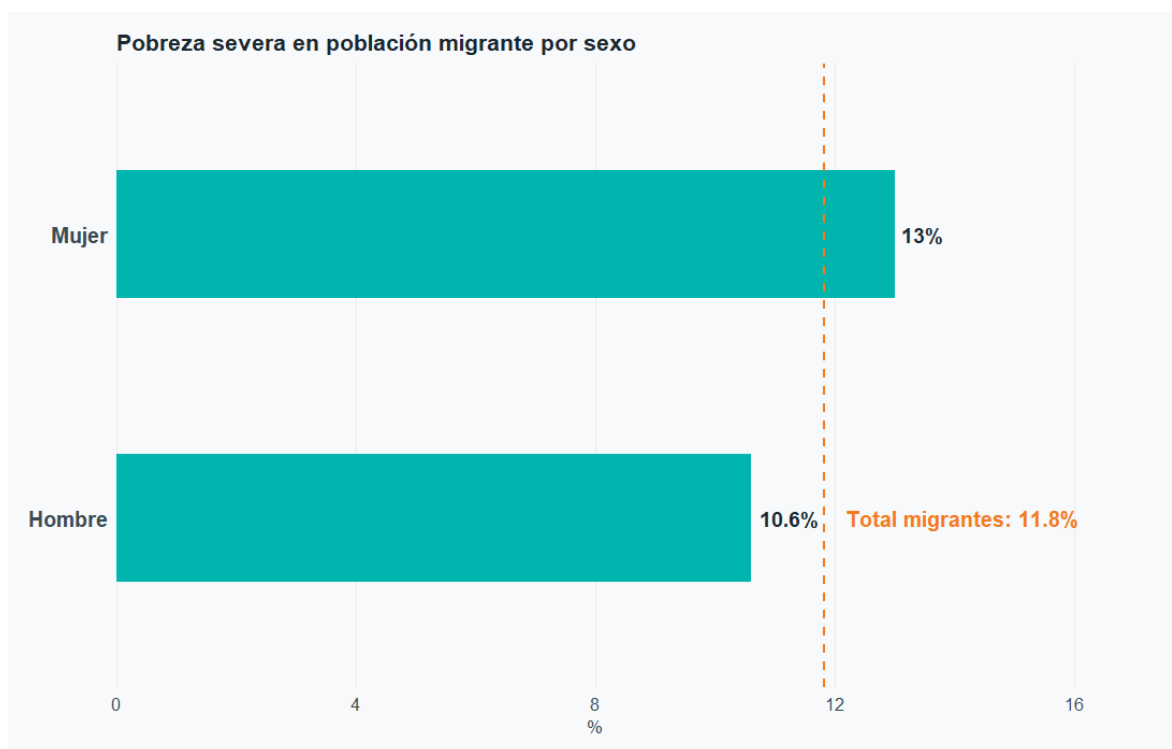
Nota metodológica

Los datos utilizados provienen de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) 2024. El análisis se centra en la pobreza severa y la inseguridad alimentaria de la población migrante, y las estimaciones se realizan utilizando el factor de expansión regional (expr) para asegurar la representatividad de los resultados. Para la pobreza severa se utiliza el indicador oficial de la encuesta, definido como la concurrencia simultánea de pobreza por ingresos y pobreza multidimensional. Por su parte, la inseguridad alimentaria se mide mediante la Food Insecurity Experience Scale (FIES), compuesta por ocho preguntas sobre privación alimentaria durante los últimos 12 meses. A partir de estas respuestas, se construyen cuatro categorías: inseguridad alimentaria leve, moderada, severa y seguridad alimentaria, asignando a cada persona el nivel más alto de severidad registrado.

Hallazgos

La pobreza severa afecta al 11,8% de la población migrante, lo que equivale a aproximadamente 191 mil personas. Al desagregar por sexo, la incidencia es mayor entre las mujeres migrantes que entre los hombres, con un 13% y 10,6% respectivamente. (gráfico 1).

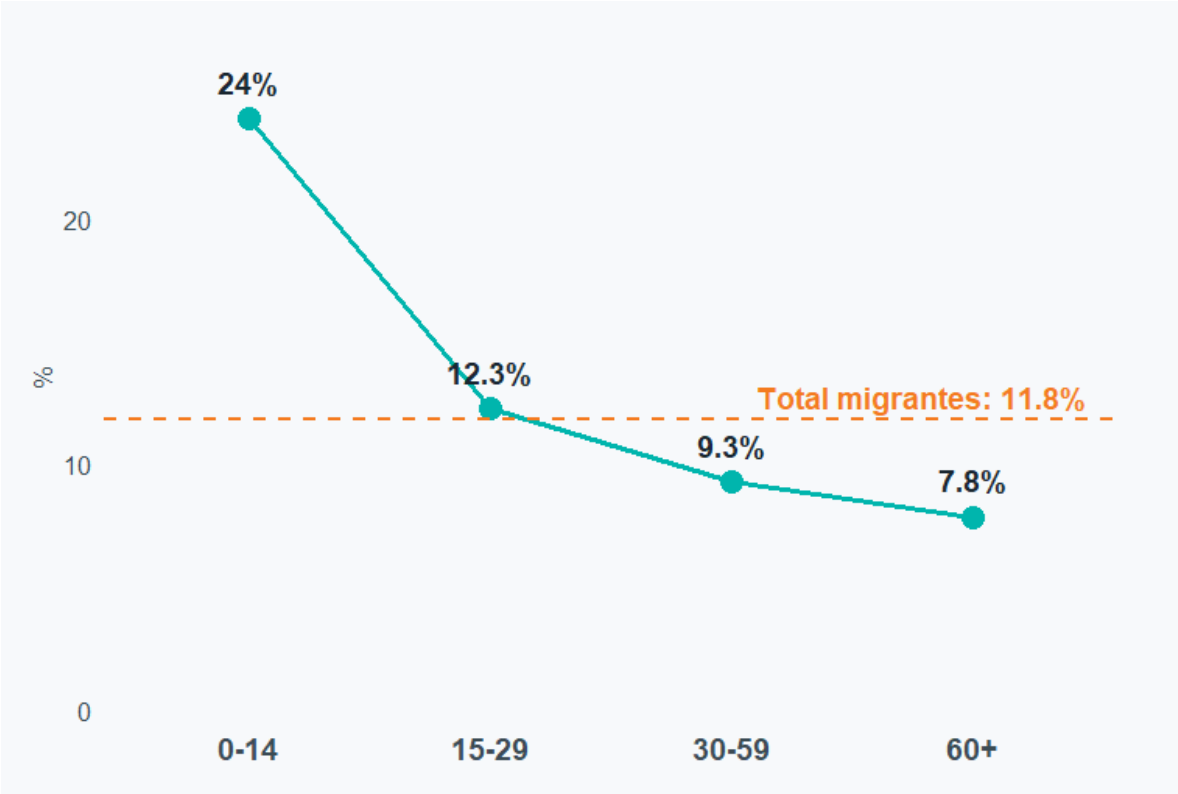
Gráfico 1: pobreza severa en población migrante por sexo



Fuente: CASEN 2024. Elaboración: CEM-USACH.

Por tramo etario, el grupo más vulnerable corresponde a los niños de entre 0 y 14 años, con una pobreza severa de 24% (gráfico 2). En contraste, las personas mayores presentan la menor incidencia, con 7,8%. Como muestran los datos, existe una relación inversa entre edad y pobreza severa, ya que su incidencia disminuye a medida que aumenta la edad.

Gráfico 2: pobreza severa en población migrante por tramo etario



Fuente: CASEN 2024. Elaboración: CEM-USACH.

En cuanto a la inseguridad alimentaria en la población migrante, se observa que un 44,1% enfrenta algún grado de afectación. De este total, un 17,3% se encuentra en nivel leve, asociado a preocupación por el acceso o deterioro en la calidad de los alimentos; un 12,3% en nivel moderado, vinculado a la reducción en la cantidad consumida; y un 14,4% en nivel severo, relacionado con experiencias de hambre (tabla 1). Además, se destaca que la inseguridad alimentaria severa supera a la moderada, lo que refleja la presencia de privaciones alimentarias de alta intensidad entre la población migrante.

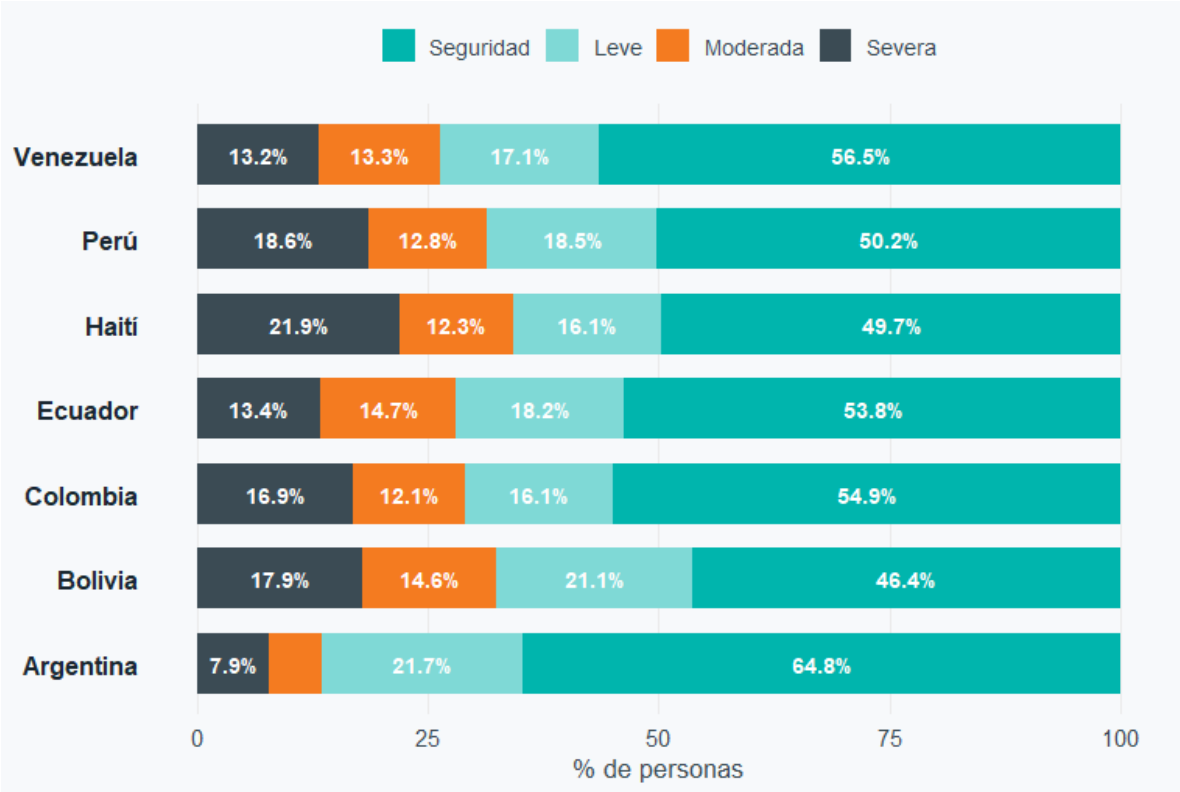
Tabla 1: Población migrante según nivel de inseguridad alimentaria

Nivel de severidad	% de personas
Seguridad alimentaria	55,9%
Inseguridad leve	17,3%
Inseguridad moderada	12,3%
Inseguridad severa	14,4%

Fuente: CASEN 2024. Elaboración: CEM-USACH.

Al desagregar según el país de origen de la población migrante, destacan Haití, Perú y Bolivia, que concentran los niveles más críticos de inseguridad alimentaria severa, con incidencias de 21,9%, 18,6% y 17,9%, respectivamente. Colombia y Venezuela también presentan niveles importantes de severidad, aunque más contenidos, con 16,9% y 13,2%. En contraste, Argentina registra la menor proporción de inseguridad alimentaria severa, con 7,9%, junto con una mayor concentración en condiciones de seguridad alimentaria.

Gráfico 3: Inseguridad alimentaria según el país de origen de los migrantes



Fuente: CASEN 2024. Elaboración: CEM-USACH.

Análisis de brechas

La comparación entre migrantes y nativos muestra que la población nativa presenta una menor incidencia de pobreza severa. En concreto, esta alcanza un 5,6%, cifra que representa menos de la mitad de la registrada entre la población migrante.

Al desagregar por tramo etario, ambos grupos siguen una tendencia similar, a menor edad, mayor incidencia de pobreza severa. Sin embargo, en todos los tramos, la incidencia es mayor entre la población migrante. La brecha más amplia se observa entre los niños de 0 a 14 años, donde la diferencia respecto de los nativos alcanza 15 puntos porcentuales (grá-

fico 4). Esta distancia se reduce en los tramos posteriores, en los que ambos grupos muestran descensos significativos.

Gráfico 4: Pobreza severa entre migrantes y nativos por tramo etario



Fuente: CASEN 2024. Elaboración: CEM-USACH.

Las brechas también se observan en la inseguridad alimentaria. La población migrante presenta una menor proporción de personas en situación de seguridad alimentaria que la nativa (55,9% frente a 63,3%) (tabla 2). En contraste, registra mayores niveles de inseguridad alimentaria moderada y severa. La diferencia más importante se observa en esta última categoría, que afecta al 14,4% de los migrantes y al 9,0% de los nativos.

Tabla 2: Población migrante y nativa según nivel de inseguridad alimentaria

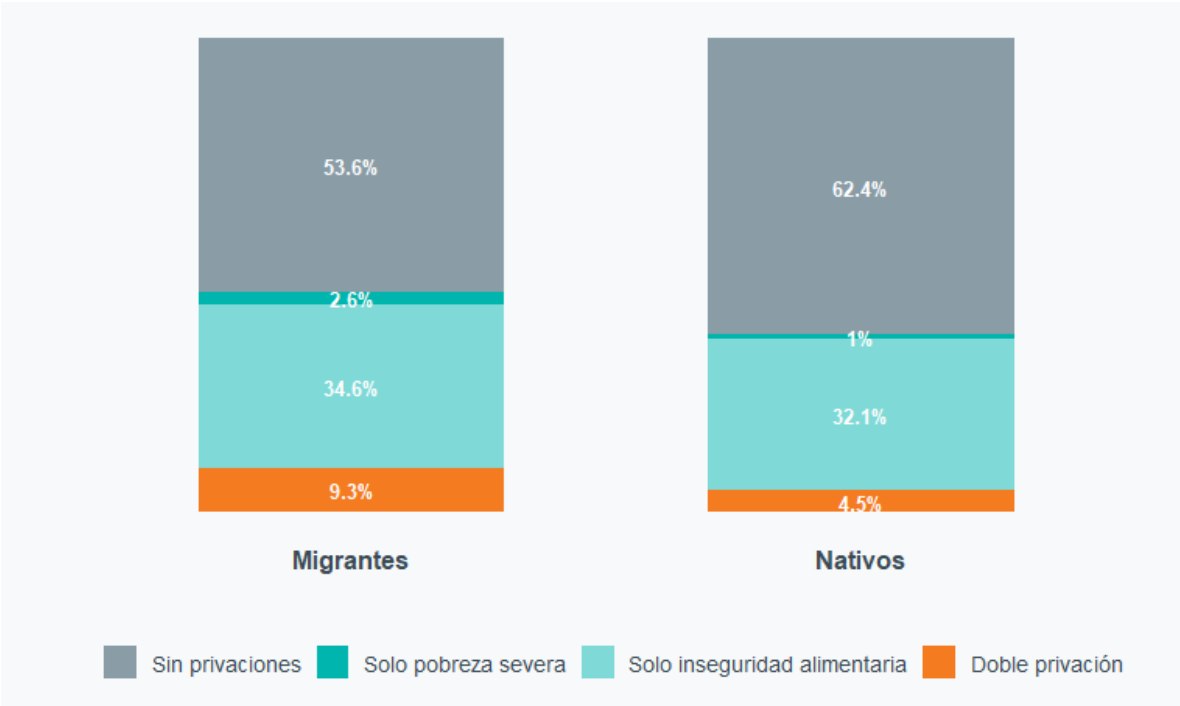
Nivel	% migrantes	% nativos
Seguridad alimentaria	55,9%	63,3%
Inseguridad leve	17,3%	18,8%
Inseguridad moderada	12,3%	8,9%
Inseguridad severa	14,4%	9%

Fuente: CASEN 2024. Elaboración: CEM-USACH.

Finalmente, el análisis conjunto muestra una mayor concentración de vulnerabilidades en la población migrante, tanto en pobreza severa como en inseguridad alimentaria y en su co-ocurrencia.

Por su parte, la inseguridad alimentaria es más extendida que la pobreza severa en ambos grupos. Los datos sugieren que la pobreza severa suele presentarse acompañada de inseguridad alimentaria, más que como una condición aislada. Entre los migrantes, un 9,3% de la población experimenta simultáneamente pobreza severa e inseguridad alimentaria, mientras que sólo un 2,6% enfrenta pobreza severa de manera aislada (gráfico 5). En la población nativa se observa el mismo patrón, aunque con menor intensidad, un 4,5% presenta ambas privaciones, frente a un 1,0% que experimenta únicamente pobreza severa.

Gráfico 5: Co-ocurrencia de pobreza severa e inseguridad alimentaria



Fuente: CASEN 2024. Elaboración: CEM-USACH.

Implicancias políticas

Los datos analizados evidencian altos niveles de pobreza severa y, especialmente, de inseguridad alimentaria en la población migrante. Esta situación resulta particularmente preocupante en la infancia migrante, donde uno de cada cuatro niños se encuentra en condición de pobreza severa. Lo anterior plantea la necesidad de fortalecer las políticas de protección social dirigidas a este grupo, considerando las consecuencias que estas privaciones

tienen sobre su desarrollo integral y los efectos que pueden persistir hasta la vida adulta (Rocha-Jiménez et al., 2026).

Al respecto, la Política Nacional de Migración y Extranjería aborda esta problemática de manera general en su eje de integración e inclusión social. A nivel sectorial, el país ha desarrollado diversas iniciativas orientadas a garantizar el acceso a la alimentación, principalmente durante la infancia y la etapa escolar, mediante la creación de la Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas (JUNAEB) y el Programa de Alimentación Escolar (PAE). En 2018, este último incorporó adecuaciones culturales a la alimentación escolar mediante la iniciativa Cocina del Mundo, integrando preparaciones de países como Haití, Venezuela y Perú a las minutas (Campusano, 2025). Por su parte, el sector salud ha contribuido mediante el Programa Nacional de Alimentación Complementaria (PNAC), orientado a mejorar el estado nutricional materno-infantil, y la Política Nacional de Alimentación y Nutrición de 2017. Sin embargo, estas iniciativas no se han traducido en estrategias específicas para abordar la inseguridad alimentaria de los migrantes, particularmente de niños, niñas y adolescentes, por lo que su capacidad de respuesta frente a las vulnerabilidades propias de este grupo continúa siendo limitada (Campusano, 2025).

Desde una perspectiva multidimensional, la evidencia muestra que la inseguridad alimentaria se vincula estrechamente con déficits en las dimensiones de trabajo, vivienda y redes sociales, más que con carencias en educación o salud (Yáñez et al., 2023). En consecuencia, es necesario fortalecer políticas intersectoriales que aborden estos determinantes estructurales, promoviendo mejores condiciones de inserción laboral, acceso a vivienda adecuada y mecanismos de protección social.

Resulta prioritario incorporar un enfoque migratorio explícito en las estrategias de seguridad alimentaria, con especial atención a niños, niñas y adolescentes migrantes, fortaleciendo acciones preventivas y de apoyo durante la primera infancia y la etapa escolar para reducir las brechas observadas.

Bibliografía

Campusano Díaz, K. (2025). Alimentación en contextos migratorios: Trayectorias, estrategias y percepciones en el proceso de adaptación de mujeres migrantes en Santiago de Chile. <https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/205835/Alimentacion-en-contextos-migratorios.pdf?sequence=1>

- Carmona Silva, J. L., Acle Mena, R. S., Pérez Terrón, M. E., & Santiesteban-López, N. A. (2017). Inseguridad alimentaria y género de la jefatura familiar en hogares aportadores de migrantes. *Revista Iberoamericana de las Ciencias Sociales y Humanísticas*, 6(11). <https://doi.org/10.23913/ricsh.v6i11.107>
- Ministerio de Desarrollo Social y Familia (MDSF). (2024). Ficha Técnica: Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) 2024. Observatorio Social. <https://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/encuesta-casen-2024>
- Rocha-Jimenez T, Carreño-Calderón A, Solís de Ovando Calderón J, Silva-Moreno N, Oyarte M and Robledo MC. (2026). I'd rather have the girls eat first: a mixed-methods study on the nutritional health of migrant children in Chile. *Front. Nutr.* 13:1748412. doi: <https://doi.org/10.3389/fnut.2026.1748412>
- Universidad San Sebastián, Centro de Políticas Públicas (USS). (2026). Pobreza por ingresos en CASEN 2024: empeoran los ingresos autónomos del primer decil. <https://politicaspUBLICAS.uss.cl/wp-content/uploads/2026/01/09012026-USS-Minuta-CASEN-2024.pdf>
- Yáñez, R., Navea, J., & Jara, B. (2023). Inseguridad alimentaria en Chile: Una perspectiva multidimensional. Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.